

Tercera parte

Vida Académica



Revista de la Academia
Colombiana de Jurisprudencia
julio-diciembre, 2024

PRÓLOGO “ENSAYOS POLÍTICO-JURÍDICOS”



Humberto Sierra Porto*
Académico correspondiente

Prólogo

La gentil invitación del Dr. Hernando Roa Suárez supone un gran honor y, por supuesto, una correspondiente gran responsabilidad en la elaboración de este escrito introductorio. Desde antes de mi ingreso a la Academia Colombiana de Jurisprudencia, en varias ocasiones en las que estuve presente, se dio la oportunidad de conocer y entablar frecuentes y animadas conversaciones con el autor. La diversidad de preocupaciones del autor son tan variadas temática y apasionantemente, como la conceptualización misma de la ciencia

* Nació en Cartagena, el 15 de marzo de 1996. Abogado egresado de la Universidad Externado de Colombia, donde es profesor titular de Derecho Público y Derecho Constitucional desde el año 2006. Especialista en Derecho Constitucional y Ciencias Políticas del Centro de Estudios Constitucionales de Madrid. Doctor en Derecho de la Universidad Autónoma de Madrid. Magistrado de la Corte Constitucional Colombiana en el periodo 2004-2012 y presidente en el año 2008-2009. Director de los posgrados en Derecho Constitucional; Derecho Parlamentario; Derecho Público, y Ciencia y Sociología Política. Es autor de múltiples publicaciones en las áreas de Justicia Constitucional, Fuentes

política, que él se ha encargado de remarcar en diferentes ocasiones y, por cierto, también en esta obra.

Parafraseando, la ciencia política debe entenderse como:

La disciplina social que se ocupa del estudio sistemático del Estado; de la legitimidad; de la estructura del poder; de la gobernabilidad; de la composición de las clases y estratos sociales; de la organización de los partidos y movimientos políticos y sociales; de los procesos electorales; del funcionamiento de los grupos de presión; de la paz y la solución de conflictos; de la problemática ambiental; del proceso de la toma de las decisiones; y de la problemática del liderazgo, en espacios y tiempos determinados.

Muchas de esas aristas de la ciencia política han sido de mi interés, aunque desde mi más estrecha perspectiva de *ius publicista*, la coincidencia con énfasis diferentes, ha generado una cierta confraternidad académica de la cual esta presentación es el resultado.

La elaboración de un prólogo siempre conlleva una serie de propósitos. El fundamental es el de compartir con el lector unas reflexiones que sean producto de la interacción, o mejor, del diálogo con la obra misma, de tal manera, que sirva de orientación al público. Se trata, por cierto, de aportes que expresan la comprensión del prologuista y no pueden ser considerados como una especie de interpretación auténtica, la cual solo la tiene el autor.

Un instrumento para guiar a los lectores de una obra, consiste en conocer el recorrido y la manera como se ha moldeado vital y profesionalmente el autor. En este caso, la riqueza y profundidad de la formación académica y profesional del Dr. Hernando Roa Suárez, es por sí sola suficiente incentivo para su lectura y estudio: “Abogado especializado en socioeconomía y derecho laboral de la Pontificia Universidad Javeriana. Especialista en ciencia política y alta dirección del Estado. Magíster en desarrollo económico de América Latina de la Universidad Internacional de Andalucía. Profesor titular en la Escuela Superior de Administración Pública (ESAP) y docente en las Universidades Javeriana, Andes, Externado, Rosario, Santo Tomás, Cartagena, Del Norte, La Salle, Pedagógica Nacional, Del Valle, Medellín, Nariño, Escuela Superior de Guerra (CAEM). Instituto Nacional de Administración Pública (INAP-México), Carlos III (Madrid).

de Derecho y Derecho Parlamentario. Actualmente, es director del Departamento de Derecho Constitucional de la Universidad Externado de Colombia y juez de la Corte Interamericana de Derechos Humanos, donde fue su presidente en el periodo 2014-2015.

Secretario Privado del Gobernador de Boyacá, Vargas Rubiano. Asesor de Rectoría de la Universidad Pedagógica Nacional. Director del Programa de Ciencia Política de la Universidad Jorge Tadeo Lozano. Decano de la Facultad de Administración de Empresas de la Universidad de la Salle. Decano fundador, del Instituto de Investigaciones de la Universidad La Gran Colombia. Decano de Postgrados; Director del Instituto de Estudios Internacionales Alberto Lleras, Cofundador de la Escuela de Alto Gobierno de Colombia y Director Nacional de la ESAP”.

El propósito de plantear algunas de las ideas-enseñanzas que se extraen de la obra, nos lleva a presentar las ideas-fuerza que atraviesan los distintos capítulos y temáticas que, con gran inteligencia e insisto, no exenta de una gran claridad expositiva, nos comparte el Dr. Roa Suárez. Ideas-fuerza que hablan de sus preocupaciones como ciudadano ilustrado y experimentado en las relaciones de poder, y en el buen hacer indispensable para realizar una política “buena”.

El presente libro es una recopilación de diversos trabajos elaborados en distintos momentos sobre temas que tienen una estructura y contenido específicos, pero al mismo tiempo fáciles de comprender. Invita a hacer del estudio de la política colombiana una actividad cada vez más seria, más científica, en el sentido de estar fundamentada en conocimientos históricos y técnicos (no en el de hacer análisis complejos e inaccesibles) y a la necesidad de formar líderes políticos que sean capaces de hacer política y no politiquería.

Una primera idea-fuerza es que la comprensión de la política, en nuestro país, se ha caracterizado, en buena parte, por realizarse desde el ingenio, desde la astucia de los formadores de opinión, esencialmente por columnistas. El proceso de comprender cuáles son las dinámicas de comportamiento de nuestros sujetos de poder; cuáles son las variables fácticas, sociológicas, psicológicas e históricas que determinan ese comportamiento en nuestra vida pública, así como las perspectivas, las alternativas y los escenarios posibles que se nos presentan como cauce de actuación, no se hace, por lo menos de manera general, con unos presupuestos teóricos, técnicos o científicos mínimos.

Si bien es cierto, esta dinámica de aproximación está siendo superada por una academia cada vez más “adecuada” y se están creando algunos medios de comunicación conscientes de la necesidad de realizar análisis científicos,

las tendencias generales de improvisación y la sensación de sentirnos superados por la velocidad y la ausencia de estudios de lo que nos sucede coyunturalmente, sigue siendo la regla general en nuestra política.

Esta obra de Hernando Roa nos pone de manifiesto la necesidad de trabajar la política colombiana con preparación adecuada, con formación académica y, por supuesto, con dedicación. La educación, la formación en historia de las ideas políticas, en análisis estadístico y en cibernética, nos lo explica. Es esencial, para garantizar un futuro estable, que evolucione de manera racional y progresiva, siempre en beneficio de nuestros ciudadanos. Máxima vieja, pero no por eso menos importante, según la cual desconocer la historia, y no tomar conciencia de lo que nos ha sucedido, nos puede condenar a repetir, a manera de bucle temporal, los errores del pasado.

La segunda idea-fuerza que se contiene en todos los capítulos, pero que encuentra su desarrollo principal en el aparte dedicado a la vida, obra y significado del maestro Darío Echandía, es la de la importancia central, para el buen hacer de la política, de las personas que la protagonizan. Los líderes sociales, su vida, su formación y lo que no es menos, su carácter y compromiso, no son irrelevantes; por el contrario, son centrales en el devenir político de un país.

La historia en general y la colombiana en particular, nos muestran líderes con formación, compromiso y coherencia entre su comportamiento político y sus ideas; personas poseedoras de claridad de miras, sobre los propósitos compartidos de la organización política, que son esenciales para el éxito de nuestro Estado y sociedad.

El texto nos recuerda y ratifica que la historia de la política colombiana está determinada –en buena parte– por esa lucha constante entre política y antipolítica. Entre líderes probos, comprometidos con ideas, ajenos en su actuar al provecho egoísta, y los dedicados a políticas banales, que utilizan y entienden el servicio público como un instrumento para beneficio individual que, en el mejor de los casos, es el de perpetuarse en el poder.

El interés del autor por profundizar el estudio de la política colombiana y la necesidad de formar y contar con líderes políticos capaces, son una constante que se expresa en la presentación de los cinco grandes temas de esta obra: La política como arte y ciencia; la Constitución y la construcción de la paz; Darío Echandía Olaya; gobernabilidad democrática y paz, y, finalmente, cibernética y política.

Una primera aproximación, que se limite a ver el índice de la obra, puede generar una percepción errada: el lector puede pensar que se trata de reflexiones sueltas que se recogen en un libro sin mayores pretensiones que el de ser compilatorio. Sin embargo, cuando nos adentramos en la lectura completa de los numerosos contenidos que desarrolla este trabajo, se nos hace evidente la existencia de una línea clara de articulación, o si se quiere, de un orden o metodología que explica la pluralidad y el carácter variopinto de los temas que trata.

Este libro expresa preocupaciones y aspiraciones altruistas del autor (unas recomendaciones ilustradas y generadas por la experiencia, una especie de conocimiento o saber intuitivo) producto de un análisis serio de la manera como funciona y debería estructurarse y organizarse nuestra administración pública.

Las propuestas, que reflejan las preocupaciones del autor, poseen una interesante combinación en su estructuración: (i) conceptualizaciones (como punto de partida para establecer unos mínimos de comunicación); (ii) análisis de los distintos tópicos de la política como arte y ciencia; la gobernabilidad y la paz como un presupuesto para lograr una estabilidad política, soñada por todos nosotros, y (iii) presentación de propuestas que son producto del análisis y enseñanzas del Dr. Hernando, así como de sus experiencias personales como protagonista y como observador, en una carrera profesional extensa, prolífica y rica, dedicada, entre otros aspectos, al estudio y reflexión de cómo y por qué la dinámica y el comportamiento de la política colombiana es –en muchas ocasiones– disfuncional y plagada de sobresaltos.

El libro plantea y se aventura en definiciones conceptuales para comprender cada uno de los temas centrales estudiados en los cinco grandes capítulos temáticos; desarrolla y expresa experiencias, elabora ideas y ejemplifica con referencias coyunturales (que hoy bien podrían considerarse como citas históricas), y también con propuestas para el buen hacer; para superar y mejorar el *statu quo*. En este sentido, las alternativas y los temas que identifica como objeto de especial atención y desarrollo, hacen relación a aspectos que deben transformarse en nuestra administración pública, y que deben *hacerse efectivos* para que la política y su estudio sean serios, consistentes y científicos.

Es en este contexto metodológico, que el autor se interroga, *verbi gratia*, por la contribución que deben hacer las universidades para propiciar y

consolidar un proyecto de pacificación y por los presupuestos que se deben identificar y construir para que se pueda lograr la paz en nuestro país.

La enunciación de estas propuestas puntuales, representa en sí mismas, un aporte invaluable, pues son una invitación a la investigación para los estudiosos de las ciencias sociales, y un necesario referente para quienes ejercen la política, y para quienes son espectadores reflexivos de la realidad nacional.

La lectura de la obra genera sentimientos, sensaciones y enseñanzas (aunque dudo que en ella se puedan diferenciar estos tres conceptos). Un primer efecto, es el que se deriva de conocer los distintos momentos de las experiencias vitales y reflexiones personales que comparte el profesor Roa, así como de las referencias históricas y propuestas que se realizan en los diferentes capítulos. El lector (y el prologuista, en mi caso) mejora su conocimiento y percepción de las grandes preguntas: “¿Por qué funciona como funciona la política colombiana? ¿Por qué somos como somos?” Sin duda, la excelente combinación de análisis político, reflexiones y cuestionamientos constitucionales, condimentados con experiencias personales de la historia reciente del país, contadas por una persona que, como el Dr. Hernando Roa Suárez, ha estado atento al devenir de la política colombiana a lo largo de décadas, bien como analista y formador de opinión pública, bien como profesor y científico, generan esa percepción de satisfacción por las enseñanzas que transmite, saberes útiles y necesarios, mucho más, cuando el tiempo pasa y la velocidad de la dinámica política hace que no seamos capaces de asimilarla. Todo pasa tan rápido que no podemos digerir y establecer enseñanzas que impidan que se repitan errores, y, también, evita que se potencien los aciertos, como se reitera explícita e implícitamente en esta obra.

Un segundo efecto virtuoso que se genera con la lectura y el estudio de la obra hace relación a la claridad en la redacción en cada uno de los capítulos, así como a la inteligencia y la cantidad de ideas y propuestas que se presentan, las cuales propician –y de hecho generan– un *permanente diálogo intelectual* con las descripciones. Pero, también con los análisis y con las propuestas que se ofrecen en distintos apartes del libro.

Es fácil el diálogo con esta obra, cuando se exponen las propuestas para mejorar la administración pública y para la formulación y ejecución de

políticas públicas, o también, cuando se estudian las reflexiones del capítulo sobre la política como “arte y ciencia”, por señalar solo unos de los aspectos más sugerentes.

La sensación de complicidad en algunos casos, y los sentimientos de admiración y respeto por el autor y por sus ideas, así como por los matices o contrapuntos que surgen como respuesta intelectual del lector frente a sus construcciones argumentativas y propuestas, hacen que sea de gran provecho su lectura y estudio.

Uno, entre muchos puntos de reflexión que pueden ejemplificar la idea de diálogo constante que genera el autor, podría ser las referencias a la importancia del nacionalismo y el papel que debe tener para el buen hacer en la política y su valor como norte de actuación colectiva e individual, en los actuales contextos de evolución de la humanidad. Este es uno, entre muchos otros temas, que se plantean como una invitación implícita de diálogo con las construcciones intelectuales que se exponen en este trabajo.

Aunque parece de Perogrullo, es importante que las nuevas generaciones sepan y conozcan de primera mano, la mentalidad y los esfuerzos que han realizado las generaciones de colombianos que han tenido responsabilidades de gobierno. Las actitudes “adanistas” o “revolucionarias” de los colombianos son inveteradas y recurrentes. Es extraño ver cómo es una constante en nuestros líderes políticos las propuestas de “lanzarse al abismo”, las lecturas políticas desoladoras, sin salida, que nos invitan a hacer *tabula rasa*. Esto es particularmente cierto en los temas que aquí se estudian, especialmente en la temática de reformas institucionales y de políticas públicas.

Esta actitud colombiana requiere un importante acto de responsabilidad para con las generaciones venideras y particularmente para con la juventud. El Dr. Hernando Roa Suárez nos invita entre líneas, y en ocasiones de manera implícita, a las nuevas generaciones de colombianos, a conocer y estudiar nuestra historia política, así como nuestra coyuntura, pues solo de esta forma podremos construir y consolidar un mejor país. El profesor Roa nos envía un mensaje: es indispensable conocer y valorar lo construido, y el esfuerzo que ha significado para quienes nos han precedido.

En este orden de ideas, esta es una obra profundamente optimista, de aliento; llena de buenos auspicios para una sociedad que es profundamente crítica

y en algunos casos con tendencia al desaliento. La enseñanza-sensación de la cual están impregnados los análisis que son traídos por el autor, es la invitación a ser optimistas.

Se respira esperanza, confianza en la capacidad de resiliencia y en la imaginación eficaz de los colombianos. Él nos muestra que, a pesar de que muchos de los hitos de nuestra historia son hechos de violencia, situaciones de cambio abrupto e incluso de estallidos sociales, los colombianos hemos sido capaces de superar los problemas que se nos han presentado o que hemos propiciado.

No importa la relevancia e impacto de las circunstancias. A pesar de situaciones tan graves como la violencia sistemática en la mayor parte del siglo pasado; las confrontaciones partidistas que han caracterizado nuestra historia y constitucionalismo; el problema aun insoluto y no agotado del narcotráfico, y la dinámica de los grupos armados al margen de la ley, guerrillas y paramilitares, siempre hemos conservado nuestra institucionalidad y la capacidad para superarlos.

La adversidad nos ha fortalecido, como lo muestra la historia y lo dice, de diversas formas, el Dr. Hernando Roa Suárez. Una mirada desde la distancia, con una perspectiva general, nos muestra cómo hemos sido capaces de construir paulatinamente una mejor sociedad. La adversidad y los retrocesos no nos ha permitido ser más eficaces en la búsqueda del desarrollo y bienestar general, pero esos hechos o circunstancias difíciles, si bien son una convocatoria al trabajo y de rechazo al desaliento, también, y como otra cara de la moneda, son una invitación al trabajo fuerte y dedicado. Ello debe ser realizado bajo el presupuesto de valorar y no desperdiciar lo que hemos construido.

El optimismo, el reconocimiento de nuestra capacidad colectiva para superar problemas, debe seguir siendo el norte de nuestra conducta en el ámbito público, en las políticas públicas y en general en el desenvolvimiento de nuestras relaciones de poder. El amor por el país, la mística y por qué no, un sano nacionalismo, que respete y tenga en cuenta las grandes problemáticas globales, como lo plantea el Dr. Roa, debe ser sin duda un factor de cohesión y un *telos* para avanzar en un futuro político exitoso.